

Asamblea Comarcal de la Guardia de Franco en Huelma.

Francisco Ruiz Sánchez

www.huelma.org

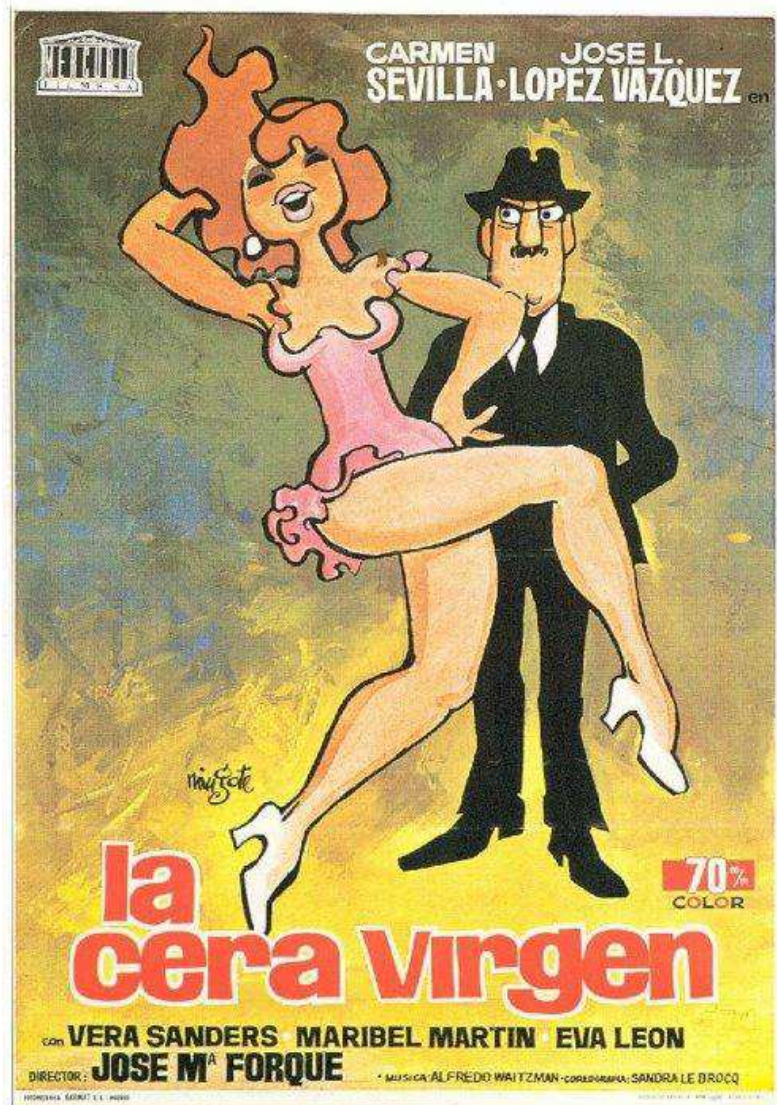
Estamos en el año de 1972. Desde comienzos de la década anterior España ha venido sufriendo una profunda transformación social. El gobierno está controlado por tecnócratas del Opus Dei que la han sacado de sus ensoñaciones imperiales y de la pobreza. No somos diferentes, y como cualquier otro pueblo, cuando se le ha dado instrumentos para progresar, lo ha aprovechado.

El desarrollo económico es importante, especialmente en las grandes ciudades. La nación se abre al exterior, recibiendo por contra un gran flujo de turistas que buscan nuestras costas. La sociedad evoluciona de manera paralela, acercándose al modelo de los países occidentales que nos circunda. En la nación se ha asentado con firmeza una clase media que llena las carreteras los fines de semana de Renault 5 y Simca 1200, y que luego se marchan a las playas en los meses veraniegos.



Extra de Verano de Pulgarcito de 1972

Sus valores están en un proceso de cambio continuo. La copla ha dejado su sitio a las canciones melódicas como las de Julio Iglesias o Jaime Morey, quien representará a España en Eurovisión con “Amanece”. En el cine, Carmen Sevilla se destapa en la película “La Cera Virgen”.



Cartel de la película

Los jóvenes compran discos de Bob Dylan o Joan Báez, y los más comprometidos leen a los autores del Mayo francés. Desean romper con el pasado y buscan con ansiedad nuevos valores, nuevos compromisos.

Estamos, en fin, al final de una época que se simbolizará perfectamente con la fase moribunda del que hasta ahora la ha dirigido de una manera omnipresente: Franco. La gran mayoría de esta nueva sociedad desea que su régimen desaparezca de una manera natural como lo será su pronta muerte.

Pero como en cualquier otra etapa de la historia de España hay un sector político social que no desea cambios, que prefiere mantenerse en lo que ellos consideran los valores y costumbres de su España eterna. Poco podrán hacer en este momento histórico en el que por fortuna el deseo de progreso es por primera vez muy mayoritario. Aun así lo intentarán y volverán a movilizarse en el seno de unas instituciones y organismos

añejos, a los que inyectarán nueva sabia. Y entre ellos una organización fundada a mediados de los años 40 con el nombre de “La Guardia de Franco”.

Fue creada como una milicia formada por jóvenes mayores de 21 años en el seno del partido único Falange de la JONS como garantía de la perpetuación de los valores falangistas, aunque pronto su acción quedaría reducida a la organización de actividades propagandísticas del régimen. Moribunda en los años 60, se vuelve a reactivar para colaborar en el intento de evitar los cambios que se avecinan. Este es el contexto que nos ayuda a entender la organización el 7 de mayo de 1972 de la “Asamblea Comarcal de la Guardia de Franco” en nuestra localidad, centro de interés de este trabajo.

En las puertas del Ayuntamiento de Huelma se darán cita en esa mañana del día de su patrona los dirigentes locales de la Falange de los pueblos de la comarca de Huelma y Mancha Real con los responsables nacionales y provinciales de la organización falangista. Juan de Dios Guzmán Justicia, alcalde de Huelma, tendrá la oportunidad de recibir a Francisco Casauranz Sánchez, Inspector Nacional de La Guardia de Franco; a Melchor Cobo Orta, su Lugarteniente provincial; a Enrique Jiménez Arcos, Ayudante Provincial; a Manuel Nicas Moreno, miembro de la Junta Provincial, todos ellos bajo la tutela de Roberto Guirado Pérez, Subjefe Provincial del Movimiento, quién vendrá en representación del Gobernador Civil.



Juan de Dios Guzmán recibe a los dirigentes provinciales. Está conversando con Melchor Cobo Orta, lugarteniente provincial de la Guardia de Franco.

El acto central de la convocatoria tuvo lugar en el salón “Cinema España”, donde vecinos de Huelma y representantes venidos de los pueblos pudieron escuchar a sus dirigentes.



Dos imágenes del acto político en el Ideal Cinema de Huelma

El primer orador fue Melchor Cobo Orta, quien se atrevió a referirse a la cercana muerte de Franco. Quiso, según el cronista de ese día...

“... despejar para siempre la gran incógnita que flota en el ánimo de todo hombre honrado el preguntarse qué será de España cuando nos deje Franco...”

asegurando de manera tajante ...

“... que en nuestro país no pasará nada, ya que servimos en el presente al Caudillo y en el futuro al Príncipe, pero que por encima de las personas está el denominador común de la patria”.

Continuó Enrique Jiménez Arcos, quien planteó un discurso más dogmático. Tomando de nuevo a nuestro periodista, diría:

“La Guardia de Franco es la militancia activa del Movimiento y por tanto cuidadora de su esencia. Es por ello que en la nueva etapa su actuación debe de estar centrada en mantener la fidelidad a la doctrina joseantoniana con firmeza en el espíritu y mente clara ante los cantos de sirena...Retroceder a un liberalismo progresista sería tanto como lanzar por la borda muchos años de esfuerzos afanosos por avanzar en la justicia social”.

Y para ello, la Guardia de Franco...

“... ha de estar en la calle, con el pueblo, presente en cualquier acontecimiento nacional que pueda incidir con sus resultados en la unidad de pensamiento en la fundamental”.



Enrique Jiménez Arcos

El siguiente en la tribuna fue Manuel Nicas Moreno, quien tras reconocer que la juventud española está *“casi totalmente ausente de los problemas de España”*, con los *“ojos cegados y los oídos sordos por intereses y egoísmos..., quizás dentro de poco”* volverán a ser atraídos por la *“doctrina falangista que no esta vieja ni caduca,... trabajando para una mejor concordia y entendimiento entre los españoles”*.

A continuación habló el representante nacional de la organización falangista, Sr. Casaurranz Sánchez. Después de insistir en los puntos ya destacados por los camaradas que le precedieron, termina diciendo:

“No somos una agrupación de nostálgicos recordadores. Nuestra acción se concreta en un cometido de presente y en una tarea del venturoso futuro..., y para ello tiene que revitalizar sus cuadros”



Francisco Casauranz Sánchez

Cerró el acto el Sr. Guirado, Subjefe Provincial del Movimiento. Tras ensalzar la destacada labor que ha venido realizando la Guardia de Franco en favor del régimen, les exhorta a seguir trabajando ante un futuro incierto.

“Por ello, queridos camaradas, no consistamos debilidades y mucho menos traiciones, vengan de donde vengan. La Guardia de Franco tiene un importante cometido que hacer; templemos el espíritu siempre en posición de firmes, prestos a la obediencia y teniendo la seguridad que seréis convocados para la mejor y más hermosa tarea que es la de servir a España, porque vosotros, como diría nuestro Jefe Provincial, sois España en carne viva, y ella os necesita.”



Roberto Guirado Pérez dirigiéndose a sus camaradas

Termina el acto cantando el “Cara al Sol”, dando el Subjefe Provincial del Movimientos los gritos del ritual.



Cantando “Cara al Sol”

Por la secuencia de las fotografías en las que me he apoyado para realizar este trabajo, entiendo que a mediodía los asistentes a la asamblea se dirigieron a una gran nave donde se había preparado un aperitivo, o mejor, un refrigerio, término utilizado en esos años.



Asistentes al aperitivo

Llegamos de esta manera a la tarde. Ya he comentado cómo la actividad de esta organización falangista había estado centrada en la exaltación propagandística del régimen, utilizando el deporte como una de sus vías. Ejemplo es la organización para esta tarde del 7 de junio de una carrera ciclista, un deporte con mucho seguimiento en estos años donde triunfa el gran Luis Ocaña. Se crea el “I Premio de la Guardia de Franco”. Muy probablemente no se volvería a organizar esta competición.

Se dio la salida en la Plaza del Generalísimo, desde donde partieron 22 corredores que se dirigieron hasta la localidad de Bedmar, volviendo seguidamente al punto de partida.



Salida del “I Premio de la Guardia de Franco”

Llego primero Ramón Guerrero, del equipo Coosur, seguido de Miguel A. Fernández. En la categoría de juveniles ganó José Jiménez.



Entrega de premios

Y tras la entrega de premios a los corredores se daría por finalizado el intenso día. Un jornada en palabras del periodista del Diario Jaén que...

“...tuvo un ambiente cálido, entusiasta, de auténtico sabor falangista y patriótico, como correspondía a la forma de ser y actuar de los camaradas que se ocupan de la Guardia de Franco, desde la que sirven al Caudillo y al Movimiento con sus mejores ilusiones y una fe ciega a los destinos de España”.